

Monumento a Orellana

La historia de Guayaquil no se hubiera podido escribir de no mediar la presencia del capitán Francisco de Orellana.

Fue por eso que, en homenaje a su memoria, el Cabildo de Guayaquil contrató con la escultora quiteña Rosario Villagómez la creación del respectivo monumento, que fue inaugurado el 12 de Octubre de 1929 en la Alameda de la calle Rocafuerte, intersección con la calle Orellana (hoy Luzarraga), al norte de la ciudad.

El monumento permaneció en este lugar hasta 1930, año en que se lo trasladó a la Plaza Colón -que antes se llamó Plaza de la Concepción- para ubicarlo al pie del “Cerrito Verde” o Santa Ana, en el sitio en el que -según la tradición- en 1538 Orellana dispuso el asentamiento definitivo de Guayaquil.

Finalmente, en el año 2003, luego del programa de Regeneración Urbana implementado por la administración del Ab. Jaime Nebot llegara al sector, fue ubicado de manera definitiva en la nueva Plaza Colón, construida en la parte superior del túnel del Santa Ana.

Descripción del Monumento

El busto de bronce -que mira hacia el río y presenta las características físicas del célebre conquistador y descubridor del Amazonas- está situado en la parte superior de un sólido pedestal de cemento, en cuya parte frontal resaltan una placa de bronce que dice:

“De Guayaquil, hace 450 años salió el capitán Francisco de Orellana, Gobernador de la ciudad, para unirse a la expedición que desde Quito debía explorar el País de la Canela; descubriría luego, el 12 de febrero de 1542, el río Amazonas,

llamado más tarde de San Francisco de Quito.

Comisión Nacional de Conmemoraciones Cívicas, Guayaquil, 1922”

Seguidamente en el pedestal existe un alto relieve en el cual se puede apreciar un Escudo, con un león que sostiene un estandarte con dos franjas cruzadas a cuyo lado está la imagen de una torre de un castillo. Este alto relieve está coronado por la faz de un personaje indígena, rodeado de ramas de laurel y de olivo. Sobre él hay una placa en bronce que dice:

«FRANCISCO DE ORELLANA, FUNDADOR DE GUAYAQUIL 1537» (1)

En la fachada Norte del pedestal se observa un alto relieve donde se puede apreciar al capitán Francisco Orellana encontrándose con un ángel de apariencia femenina que le ofrece una corona de Laurel y sostiene en la otra mano una rama de Olivo. Orellana está vestido con la armadura clásica usada en la conquista, y en la parte inferior se aprecia una figura desfalleciente que simbolizando el gran esfuerzo realizado durante la expedición al Amazonas.

En la fachada Oeste -como continuación del altorrelieve- se aprecian tres figuras en marcha forzada y una a caballo que representa al capitán Francisco de Orellana, y bajo ellas, la hermosa imagen de una mujer desnuda con el cuerno de la abundancia que representa a la tribu guerrera de las Amazonas.

En la fachada Sur continúa el alto relieve en el que se aprecian varios personajes en una actitud de esfuerzo en un avance por subir y desbrozar la inhóspita selva.

Hay una inscripción en el bronce que dice: «ROSARIO VILLAGOMEZ ESCULTURA MCMXXIII».

(1) El asentamiento realizado por Orellana no se verificó en 1537 sino en 1538; tampoco lo hizo en las faldas del cerrito verde sino el otro lado del río Babahoyo, en las inmediaciones de Durán y Yaguachi. Fue el Cap. Diego de Urbina quien realizó

-en 1541- el último y definitivo asentamiento de la ciudad, en las faldas del cerrito Verde o de Santa Ana.